

Semana Santa 2021. Triduo Pascual.

Este año hemos vivido los días cruciales de la Semana Santa- los del Triduo Pascual- con las restricciones de la pandemia, que han hecho que las celebraciones tradicionales se oscurecieran en el silencio de las iglesias. No se han podido celebrar procesiones ni abarrotar los templos, como era usual; pero el fervor cristiano ante la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, el Hijo de Dios hecho Hombre en el seno de la Virgen María, se ha mantenido fuerte, y la gente ha acudido, con interés y fervor, a las celebraciones en el interior de los templos. No se han podido sacar las imágenes a la calle; pero sí visitar las iglesias penitenciales y admirar y emocionarse con magníficas tallas que hablan, claramente, con el lenguaje del arte sacro, de cuánto nos amó Dios, que entregó a su Hijo Jesucristo para nuestra salvación. ¿ Se puede tener sensibilidad humana y fe religiosa sin hacerse preguntas sobre el Amor de Dios manifestado, sobre todo, en la Pasión y Muerte de Cristo, nuestro Salvador?

El Jueves Santo conmemoramos la Institución de la Eucaristía, de un Amor sin límites e incomprensible de Jesucristo al hombre hasta hacerse pan que nos fortalece en el camino hacia la vida eterna; al mismo tiempo, ese día, nos dio su mandamiento cumbre, un Testamento, cuyo cumplimiento caracteriza al verdadero cristiano: "Amaos los unos a los otros como Yo os he amado"; es decir, hasta el extremo del don de sí.

El Viernes Santo lo contemplamos muerto en la Cruz, en donde dio su vida para redimirnos de nuestros pecados. Pero la fecha más importante del Triduo Pascual es el Domingo de Resurrección, que representa la Victoria de Cristo sobre la muerte, como preludio de nuestra resurrección gloriosa para el Cielo. Sí, la vida eterna, gozosa o sufriente, según haya sido nuestra vida con Dios y el prójimo aquí abajo, es lo único cierto que tenemos.

Josefa Romo Garlito